

Motivación al Logro en Procesos de Aprendizaje

Motivation for Achievement in Learning Processes

Bedel E Maestre V.¹, Kleeder J. Bracho P.², Mónica, Jurgensen R.³

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Fecha de recepción: 22 de Febrero de 2019.
Fecha de aceptación: 19 de Marzo de 2019.

¹Doctor en Ciencias de la Educación. Universidad Rafael Belloso Chacín. Docente. Venezuela.
E-mail: bmvilazon@gmail.com

²Doctor en Ciencias de la Educación. Universidad de Pamplona. Docente. Colombia.
E-mail: kleeder8@hotmail.com

³Especialista en Educación. Universidad Francisco de Paula Santander, Colombia. Docente. Colombia.
E-mail: monyurgensen@gmail.com

CITACIÓN: Maestre, B., Bracho, K. & Jurgensen, M. (2019). Motivación al Logro en Procesos de Aprendizaje. CIE. Vol. 1. (7), 30-37.

Resumen

El objetivo del artículo es analizar los efectos de la motivación al logro en los procesos de aprendizaje a nivel de educación, para esto se desarrolló una exhaustiva revisión bibliográfica en función de conocer los diversos aportes de autores sobre el tema motivacional y su impacto en el rendimiento académico de los estudiantes. Este tema resulta relevante en el entendido de los retos que plantea la educación actual en el contexto de los factores que distraen la atención de las personas y mucho más de los adolescentes. En tal sentido se presentan unas consideraciones sobre la motivación y sus implicaciones emocionales sobre las personas, esta motivación no solo se debe promover en los educandos, sino que debe partir de la propia conducta emocional y la motivación personal del docente, el cual debe desde sus actos pedagógicos irradiar toda una conducta que demuestre mediante el desarrollo de su trabajo de aula sus intereses por la consecución de los propósitos y el logro de las metas de los estudiantes.

Palabras Clave: *motivación, enseñanza, aprendizaje, logros, rendimiento académico.*

Abstract

The objective of this article is to analyze the effects of achievement motivation on learning processes at the educational level, for this purpose an exhaustive bibliographic review was carried out based on knowing the various contributions of authors on the motivational topic and its impact on student academic performance. This topic is relevant in understanding the challenges posed by current education in the context of factors that distract people's attention and much more from adolescents. In this sense, some considerations about motivation and their emotional implications on people are presented, this motivation should not only be promoted in the students, but should start from the teacher's own emotional behavior and personal motivation, which should from their Pedagogical acts radiate a whole behavior that shows through the development of his classroom work his interests by the achievement of the purposes and the achievement of the goals of the students.

Keywords: *motivation, teaching, learning, achievement, academic performance.*

Introducción

La motivación, se puede definir como el impulso o sentimiento que lleva a trabajar para lograr nuestros propósitos, se trata de algo intrínseco dinamizador de nuestros esfuerzos y actitud al enfrentar una situación o actividad, de forma tal que en su ausencia resulta más complejo la consecución de objetivos, en efecto la motivación ha sido objeto de estudio de la psicología y la psiquiatría, las cuales buscan comprender los procesos mentales que pueden potenciar las capacidades y habilidades de una persona, al mismo tiempo, se trata de entender los factores o circunstancias que coartan dicho estado de ánimo y generan una desmotivación con las consecuencias en su rendimiento.

Ahora bien, la mayoría de los estudios sobre este tema se realizan a nivel de instituciones privadas, las cuales buscan inicialmente aumento de la productividad, con el auge de las teorías sobre la importancia del capital humano, el cual se ha develado este aspecto clave en el crecimiento y expansión de las empresas en el marco de una economía global.

Se ha demostrado que un talento humano motivado se constituye en un activo intangible de gran valor, así lo han establecido y demostrado organizaciones exitosas como APLE y Microsoft. Dentro de las teorías y autores podemos mencionar a Peter Senge, en el cual plantea la visión sistémica, la teoría sobre la inteligencia emocional de Goleman, la programación neurolingüística de Bandler y Grinder y la jerarquía de las necesidades de Maslow.

Es evidente entonces, como las teorías anteriormente mencionadas han impactado a la sociedad y su sector productivo, por

esta razón es conveniente llevarlas al campo de la educación. En este orden de ideas se puede citar, a Tapia (2005), quien afirma que uno de los factores principales que condicionan el aprendizaje es la motivación con que este se afronta y resalta la importancia lograr despertar el interés, el esfuerzo por comprender y aprender en los educandos.

En tal sentido se hace un análisis de los referentes teóricos de la motivación en el contexto educativo y las apreciaciones contextualizadas al nivel de formación básica.

Bases Teórico

La Motivación como Impulso para la Acción y la Inteligencia Emocional

Para iniciar este discernimiento en torno a la motivación, se consideró presentar algunos planteamientos de autores reconocidos sobre algunos aspectos intrínsecos a la hora de hablar sobre las emociones y la fuerza o impulso que motiva a las personas a tomar decisiones tendientes al logro de sus objetivos.

En ese contexto, Goleman (2017), plantea que todas las emociones son en esencia, impulsos que nos llevan a actuar, programas de reacción automática con los que nos ha dotado la evolución. Precisamente, la raíz etimológica de la palabra emoción proviene del latín moveré que expresa “moverse”, al añadir el prefijo “e” su significado se constituye en “movimiento hacia” esto indica necesariamente que toda emoción lleva implícita una acción.

Por otra parte, Garner (1998), citado por Goleman (2017), al plantear la teoría de las

inteligencias múltiples menciona que en la vida cotidiana no existe nada más importante que la inteligencia intrapersonal ya que, a falta de ella, no acertaremos en la elección de los aspectos importantes de nuestra vida y la cuales complementan una vida exitosa y feliz como la elección de la pareja, el empleo o nuestra profesión.

Por ello, para este autor, es necesario que las instituciones educativas se ocupen de educar en función del desarrollo de las inteligencias interpersonales. Es decir, la formación debe ir más allá de la adquisición de habilidades, destrezas y saberes porque es la forma de garantizar que éstas sean bien canalizadas en pro de ser una persona de éxito.

En ese mismo orden de ideas Salovey (1990), mencionado por Goleman (2017), ha establecido detalladamente el modo de aportar más inteligencia a nuestras emociones y para ello retomando la teoría de Garner quien ha tomado una visión más amplia de las inteligencias tratando de reconsiderar en el contexto de direccionarla con un enfoque pragmático hacia la vida de éxito, retomando la idea sobre una inteligencia personal o emocional. Salovey y Meyer (1990), organiza las inteligencias personales de Gardner en cinco competencias principales.

En primer lugar, establece el conocimiento de las propias emociones, conocimiento de uno mismo, es decir la capacidad de reconocer un sentimiento, se erige como la piedra angular de la inteligencia emocional. Por ello resulta crucial la capacidad de hacer seguimiento a nuestros sentimientos para comprendernos en nuestro interior. Por el contrario de no reconocer estos sentimientos puede ser un factor contrario a nuestros propósitos, de

forma tal que a mayor conciencia de nuestras emociones mayor capacidad para guiar nuestra propia vida. En segundo lugar, aparece la capacidad de controlar las emociones, al tener conciencia de uno mismo, podemos controlar nuestros sentimientos y actuar en consecuencia ante una situación.

En tercer lugar, está la capacidad de motivarse uno mismo, en tendida como el control de la vida emocional y su alineación con las metas permitiendo dinamizar y mantener la visión, junto con la motivación y la creatividad. Ocasionalmente esta competencia puede servir como un freno a nuestros impulsos, haciendo el logro más factible. Teniendo esta capacidad se lograría ser más productivos y eficaces en los proyectos que se emprendan o los procesos a desarrollar, así como en las actividades académicas y laborales.

Una cuarta competencia radica en el reconocimiento de las emociones ajenas. Conocida como empatía basada en la conciencia emocional propia, tendiente a captar las señales sociales que indican los requerimientos de los demás y es esta capacidad un requisito para una profesión de vocación social como la medicina, la docencia, ventas y la administración de empresas.

Finalmente, Goleman (2017), menciona, el control de las emociones y lo describe como la habilidad para relacionarnos adecuadamente con las emociones ajenas. Corresponde a personas con habilidades para el liderazgo, la popularidad y la eficacia interpersonal. En consecuencia, y contextualizando al objeto de análisis se puede decir que estas competencias corresponden al perfil de un docente con una inteligencia personal necesaria para

desempeñar su labor y serían las habilidades requeridas a su vez para desarrollar en los estudiantes este tipo de capacidades a partir de una didáctica y procesos de aprendizaje que parten del reconocimiento de las emociones y su potencialización en la consecución de los propósitos de formación.

De acuerdo con Goleman (2017), la inteligencia emocional, puede ser impulsada y potencializada en las personas y su carencia o debilidad puede influir en el desempeño, convirtiéndose este en un factor de debilidad o fortaleza a la hora de lograr las metas propuestas. La forma como se afronten las situaciones, como afecte el contexto, como sean asumidos los tropiezos, puede determinar un fracaso o éxito en la vida.

Así mismo, en el contexto académico, además del coeficiente intelectual resulta importante la inteligencia emocional funcionando como un vínculo que dinamiza los esfuerzos, por eso los docentes deben trabajar en ambos campos y jerarquizando y ordenando la dimensión emocional y luego si fuese necesario la formación intelectual. Por esto, es importante que el maestro tenga estas habilidades que desea promover, estar motivado, inteligente emocionalmente capaz de motivarse a sí mismo, de hacer lectura emocional y de motivar a sus educandos.

Motivación al Logro

La falta de motivación es uno de los factores de los cuales los docentes reclaman en sus estudiantes, se puede percibir que el fracaso académico se ve influenciado por la desmotivación en torno a los procesos de aprendizaje, esto coadyubado por la presencia de elementos distractores como la

tecnología y los problemas familiares. En este sentido se define la motivación al logro desde las perspectivas de varios autores para luego establecer una definición que encierre los elementos más representativos del contexto de la educación. Según Murray (1991), citado por Vásquez (2014), se entiende por motivación al logro “el deseo o tendencia a vencer obstáculos, superando las tareas difíciles lo mejor y más rápidamente posible”

Aunado a lo anteriormente descrito, basta con imaginar a los estudiantes sin motivación el cual solo asume sus compromisos por cumplir de manera simple con sus deberes académicos, sin tener en cuenta para que le sirve o cual es el propósito de asistir y formarse en la escuela, es una persona que solo hace sus actividades para “salir del paso”.

En ese orden de ideas, Santos (2001), citado por Vásquez (2014), definen la motivación como “el grado en que lo estudiantes se esfuerzan por conseguir metas académicas que perciben como útiles y significativas”. En consecuencia, si sus motivaciones no están enfocadas dentro de sus metas a corto plazo, resultara más fácil que las actividades sociales, como salir en grupo, escuchar música o hacer uso de la tecnología los lleven a incumplir con sus actividades académicas.

En este sentido, Heckausen y Winterbottom citado por Vásquez (2014), definieron la motivación como un proceso de desarrollo, definiendo su inicio a edades tempranas influenciado por la familia con aportes de la madre en los aspectos emocionales y del padre en conductas de seguridad y carácter. De lo anterior, se puede inferir el papel fundamental de la familia en la orientación al logro de los

estudiantes estableciendo luego un componente clave en su formación, la motivación se debe dar tanto a nivel de los procesos de enseñanza aprendizaje como a nivel familiar, los padres son responsables de guiar, indicar y edificar en sus hijos las metas apoyándolos en su consecución, animándolos, motivándolos para que cuando asista a la escuela tenga claro su propósito, una vez allí el papel del docente es potenciar las habilidades en pro de la visión que tiene de futuro.

Por su parte, Ruble (1984), señala en la motivación, un componente socioambiental, relacionado con la experiencia social, donde el concepto de éxito o fracaso se forman por la realización de juicios valorativos o la comparación con los resultados de otros, las cuales se modifican o evolucionan paralelamente en la familia y la escuela a medida que el individuo se desarrolla como persona.

Este autor menciona además que en esta motivación se ve influenciada por tres factores o categorías como son inicialmente los cambios en el entorno, seguidamente los cambios en los mensajes recibidos de los agentes de socialización y cambio en las oportunidades disponibles para que se manifiesten las consecuencias comportamentales. Durante el inicio de la formación escolar estas categorías resultan significativas en la competencia de orientación al logro de las personas.

En las mismas circunstancias, otros autores reconocen la importancia de la motivación, en diversos aspectos de la vida como la laboral y la formación académica, por cuanto dinamiza y redirecciona las acciones tendientes al alcance de las metas. Todos coinciden en que la motivación es un pilar que sostiene y promueve los procesos

de aprendizaje significativo siendo clave en la disposición eficiente para aprender tanto de forma guiada como autónoma. En ese sentido Bisquerra, citado por Naranjo (2009), la define como, un constructo teórico -hipotético que designa un proceso complejo que causa la conducta. En ella intervienen múltiples variables (biológicas y adquiridas) que contribuyen en la activación, direccionalidad, intensidad, y coordinación del comportamiento encaminado a lograr determinadas metas. Es decir, la motivación activa la conducta humana en dirección a un propósito y lo lleva a perseverar en lograrlo.

De acuerdo con lo anterior, Herrera (2004), define motivación y la entiende como un proceso que explica el inicio, dirección, intensidad y perseverancia de la conducta humana encaminada hacia el logro de una meta, modulado por las percepciones que los sujetos tienen de sí mismos y por las tareas a las que se tienen que enfrentar. igualmente, contextualizando al campo educativo autores como Locke y Latham, citados por Naranjo (2009), indican que en el establecimiento de metas se debe resaltar cual objetivo orienta la acción; es decir animar a realizar las estrategias y planes de acción. Para ello debe identificarse las actuaciones importantes y actuar en consecuencia, teniendo claro el objetivo resulta más eficiente la selección de las alternativas coherentes con la consolidación de la meta.

Motivación y Procesos de Aprendizaje

Como se ha expuesto, la motivación incide directamente en todos los procesos o ámbitos de la vida y la orientación al logro es una competencia que se inicia desde las familias en las primeras etapas del

crecimiento y desarrollo de los niños. En ese sentido, Pintrich y De Groot, citados por Cardozo (2008), establecen tres categorías para la motivación en ambientes educativos, inicialmente proponen un componente de expectativas que involucra las creencias de los estudiantes sobre su capacidad para desarrollar una actividad; la segunda corresponde al valor vinculado con sus metas y percepciones sobre la importancia e interés en la tarea. Finalmente, aparece el componente afectivo que involucra las consecuencias emocionales propias del desarrollo de una tarea, así como los resultados de éxito o fracaso académico.

Al mismo tiempo, Naranjo (2009), afirman que los estudiantes aumentan su motivación durante el proceso de aprendizaje cuando confían en sus capacidades y posee altas expectativas de autoeficacia, además de darle valor a las actividades pedagógicas y comprometerse con los propósitos de la clase.

En consecuencia, uno de ellos objetivos y tareas del docente dentro del aula de clases es la motivación de los estudiantes en relación con los propósitos del aprendizaje por cuanto esta dirige y mantiene la actuación hacia las metas educativas, de tal forma que se obtenga la suficiente atención y se disponga a aprender de forma dirigida y autónoma buscando su propio desarrollo intelectual y personal.

Estrategias para Motivar el Aprendizaje de la Teoría a la Acción

Para Herrera (2004), el aprendizaje sin motivación es irrealizable, indica la relación estrecha entre el rendimiento académico, el aprendizaje y la motivación, siendo determinante el abordaje por parte

de docentes y estudiantes. Puede resultar que algunos estudiantes lleguen motivados a las instituciones educativas y son aquellos aplicados y muy responsables en el desarrollo de las actividades, por ello es importante motivarlos a todos para hacer un proceso eficiente con todo el grupo. Este autor propone “provocar la sed” de aprendizaje en los estudiantes de la siguiente manera:

- Ayudándoles a llegar a ser ellos mismos, hasta que asuman su personalidad.
- Permitiéndoles encontrar un equilibrio entre los impulsos creadores básicos, deben sentirse bien nutridos, protegidos y queridos, siendo entonces más sencillo desarrollar sus facultades intelectuales.
- Proporcionándoles un método y un conocimiento por el cual puedan descubrir la apertura permaneciendo libres de espíritu.
- Dándoles el sentido del asombro, la superación, la investigación en el terreno escolar.
- Ofreciéndoles el medio de transformarse personalmente a través de actividades voluntarias, que desarrollen el gusto por el esfuerzo.
- Haciéndoles descubrir el valor del trabajo en común.

En función de lo anteriormente descrito el mismo autor señala que para un acto pedagógico efectivo se debe lograr que el educando lea, observe, analice y estudie de forma atractiva y placentera generando unas condiciones psicosociológicas. Para lograrlo el docente debe necesariamente promover actividades tendientes a: despertar las necesidades profundas en los estudiantes, causarle agrado, no multiplicar la obligaciones y obstáculos, valorar sus logros y permitirles reconocer sus progresos. En ese contexto, los contenidos

deben ser propuestos en cantidad y nivel de dificultad adecuado, novedosos, atractivos sensorialmente (contenidos multimedia), se debe explicar y ejemplificar el tema, complementados con experiencias de laboratorio o de campo según el área que se imparte, partir de la realización de preguntas de activación de saberes y el uso de la tecnología.

Complementariamente, Valverde, Revuelta y Fernández (2012), afirman que uno de los factores de motivación más relevantes para el aprendizaje es la evaluación, en el entendido de asumirla como una oportunidad de conocer cuáles son sus resultados de aprendizaje y proponen como objetivo fundamental de la evaluación este objetivo.

Para esto, proponen una evaluación por competencias dentro de un sistema de gestión del aprendizaje, en la cual el estudiante pueda vincular lo que aprende con las realizaciones de la vida en un contexto real, de forma que los aprendizajes resulten significativos y por ende más atractivos y motivadores dentro de su proceso de formación.

En efecto, en una investigación desarrollada por García (2015), denominada “la motivación de logro mejora el rendimiento académico”, se pudo establecer como este factor influye positivamente en el rendimiento académico, también señala que la motivación no solo debe enfatizarse en estudiantes, sino en cuerpo de profesores y para ello es importante la innovación educativa como el uso de las nuevas tecnologías que propenda por procesos de aprendizajes dinámicos y atractivos. Todo lo anterior, reafirma el vínculo entre aprendizaje y motivación, si el cual el acto

pedagógico no se dará de manera eficiente y logrará los propósitos establecidos en la misión y visión de las instituciones educativas.

Conclusiones

Resulta muy importante la reflexión de los docentes en torno a la importancia de la motivación en los procesos pedagógicos, desde una perspectiva de dinamizar los aprendizajes, es necesario reflexionar en las interacciones docente – estudiantes en pro de la consecución de los propósitos establecidos en el plan de estudios y los fines de la educación.

El momento de la reflexión según Bracho (2018), es un espacio que conduce a meditar, como un acto racional aludiendo a disciplinas como la filosofía, y a su vez considerar el conocimiento empírico en el desarrollo de su formación.

Por otra parte, la motivación como se mencionó a lo largo del escrito depende de factores externos al aula de clases como la vida familiar, de ahí que la comunicación y el conocimiento del contexto escolar resulta de gran impacto sobre la forma o la didáctica propicia para la dinamización en la apropiación de las competencias.

Por otro lado, el clima motivacional del aula liderado por el docente debe partir de unas competencias interpersonales donde se puedan dar lectura de las emociones propias y de los educandos para identificarlas y plantear el acto pedagógico teniendo en cuenta la búsqueda de un aprendizaje significativo, esta motivación debe ser promovida mediante situaciones que resulten atractivas, y contextualizadas con la vida en actuaciones de la vida cotidiana. Si el clima de aula no es adecuado será muy difícil alcanzar de

forma eficiente el propósito establecido, por eso algunas pautas presentadas en esta revisión teórica sirven para afrontar una clase dinámica y motivadora.

La motivación, es un factor fundamental dentro de un aprendizaje significativo y el docente puede crear o ambientar las condiciones necesarias para que su clase sea dinámica y atractiva para los estudiantes, sin embargo el papel de los padres o familiares es importante así como el contexto social, y las aspiraciones personales de quien se forma, esto sumado a la actividad que propone el docente y las relaciones interpersonales y manejo de las emociones, teniendo claro que existen teorías que pueden apoyarnos como el caso de la programación neurolingüística, la psicología emocional y el coaching.

Referencias Bibliográficas

- Bracho, K. (2018). Modelo Holístico de Gestión Pedagógica para la Formación Integral en la Universidad de Pamplona: Análisis de una Experiencia. Praxis. Vol. 14, No. 2, 205 – 214. ISSN:1657-4915.
- Cardozo A. (2008). Motivación, aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes del primer año universitario. laurus, vol. 14, núm. 28, septiembre-noviembre, 2008.
- García J. (2015). La motivación de logro mejora el rendimiento académico. Reidocrea. volumen 5. artículo 1. páginas 1-8.
- Goleman D. (2017). La inteligencia emocional, porque es más importante que el cociente intelectual. Colección ensayo. Editorial Kairós
- Herrera, I. (2004). Tratamiento de las creencias motivacionales en contextos educativos pluriculturales. Revista Iberoamericana de Educación, Sección de Investigación, N° 37/2. España. Consultado el 5 de 170 Revista Educación 33(2), 153-170, ISSN: 0379-7082, 2009
- Naranjo Pereira, M. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. Revista Educación, 33 (2), 153-170.
- Ruble. D.N. (1984). Teorías sobre la motivación de logro: perspectiva evolutiva. infancia y aprendizaje 1984. 26. 15 – 30
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. Imagination, cognition and personality, 9(3), 185-211.
- Tapia J. (2005). Motivar para el aprendizaje: Teorías y estrategias. Colección INNOVA. Proyecto editorial: EDEBE.
- Valverde J. Revuelta F. Fernandez M. (2012). Modelos de evaluación por competencias a través de un sistema de gestión de aprendizaje. Experiencias en la formación inicial del profesorado. Revista iberoamericana de educación. n.º 60 (2012), pp. 51-62 (1022-6508) - OEI/CAEU
- Vásquez J. (2014). Motivación de logro de ingresantes a la Facultad de Ciencias de la Salud, Uladech, Chimbote, Perú.